

## Parte II Capítulo 10

### Pablo

Sería mejor concentranos más en el sentido de misión, en la extensión del servicio que Pablo rindió a Dios, su misión al mundo de los gentiles, en vez de fijarnos en la posibilidad de que rompió su lealtad a la fe de Israel.... Se parece a un hombre enamorado. La vida comienza en el momento en que ve al Amado. Todas las cosas son nuevas. Se esfuerza en buscar palabras que expresen bien la vida que ahora conoce; deja atrás lo que existía antes. Pero Pablo no dejó de practicar el judaísmo, ni abandonó su interés en el bienestar de “Israel según la carne.” — Alan Ecclestone<sup>1</sup>

Las epístolas de Pablo son los libros más antiguos en el Testamento Cristiano, generalmente se considera que fueron escritas por los años 50 EC, unos veinte años después de la crucifixión. Esta fecha es muy anterior a la idea de que el judaísmo y el cristianismo son religiones separadas, y considerablemente anterior a los evangelios y el libro de Hechos. Pablo era un hombre muy carismático; sus ideas y palabras han tenido profunda influencia en el cristianismo. Al principio mi reacción a sus epístolas fue negativa, pero mientras más lo estudiaba comencé a entenderlo mejor, y llegué a admirarlo hasta sentir alguna afinidad con su experiencia.

¿Cuáles eran sus ideas? ¿Cuáles fueron sus palabras? Hasta estas preguntas tan sencillas resultan controversiales. En la Vulgata, los títulos atribuyen catorce epístolas a Pablo; y todas lo mencionan como autor en los primeros versículos, con excepción de

---

<sup>1</sup> Ecclestone, *The Night Sky of the Lord*, 61–62.

Hebreos que no menciona autor en su texto. Hoy en día los eruditos generalmente concuerdan en que Hebreos no fue escrito por Pablo. Algunos eruditos cuestionan la autoría de Efesios, Colosenses, II Tesalonicenses, I y II Timoteo, y Tito por razones técnicas, basadas en un análisis detallado del lenguaje y contenido; otros tienen confianza en que Pablo los escribió todos. El libro de Hechos describe las actividades de Pablo pero fue escrito décadas después de las epístolas, y hay controversias sobre las diferencias entre la narración de Hechos y lo que Pablo mismo dice. Aquí no tenemos que adentrarnos en estos debates. Pablo escribió en los albores del movimiento cristiano, una época de poca organización, y es notable que sobrevivieron siete o más de sus cartas. Si algunas que se atribuyen a él de verdad fueron escritas por otras personas, eso simplemente afirma su prestigio e influencia, porque en el mundo antiguo los escritores a menudo atribuían sus obras a antepasados respetados.

Aunque las cartas generalmente responden a circunstancias específicas, los creyentes preservaron e hicieron circular las epístolas de Pablo, pero parece que gran parte de los escritos de otros fue olvidada. Partiendo de lo que Pablo dice tenemos que inferir gran parte de lo poco que sabemos de sus contemporáneos en la iglesia. Muchas veces lo vemos criticando o atacando a personas que tenían ideas distintas, y tenemos que tomar en cuenta su hostilidad. Sólo podemos especular acerca de lo que esas personas pudieran haber dicho de Pablo; hay que estudiar las cosas escritas décadas después, dentro y fuera del canon del Testamento Cristiano. Hay poca certeza.<sup>2</sup>

Desde el principio, Pablo estuvo al centro de intensas controversias. En algunos pasajes polémicos dice cosas bastante rencorosas sobre adversarios que creían en Jesús pero tenían otra forma de entender su fe. El conflicto más notorio ocurre en Gálatas en relación a la circuncisión, cuando dice “Pero esos que los andan perturbando a

---

<sup>2</sup> Meeks and Fitzgerald, *The Writings of St. Paul*, 228–264.

ustedes, ¡ojalá se castraran a sí mismos de una vez!”<sup>3</sup>  
Aunque no tenemos los escritos de sus adversarios, se puede suponer que dijeron cosas igualmente rencorosas sobre Pablo.

Hoy en día Pablo sigue siendo el centro de controversias. Su lenguaje poético inspira a muchos cristianos, y sus ideas son fundamentales en la teología cristiana. Pero entre quienes no aceptan la enseñanza tradicional cristiana, muchos distinguen entre “la religión de Jesús” y “la religión de Pablo,” generalmente para repudiar al segundo. Sea justo o injusto, se acusa a Pablo de discriminación contra las mujeres y los homosexuales, además se le acusa del antisemitismo. La actitud de Pablo hacia el judaísmo tiene mucha importancia en el desarrollo del cristianismo y en la manera en que se ha tratado a los judíos; también es fuente de controversias intensas entre los que estudian el Testamento Cristiano.

Al leer las polémicas del pasado, es importante preguntar ¿quién es el adversario? y ¿sobre qué están discutiendo? En las controversias entre Jesús y los fariseos que vemos en los evangelios, hay que tener muy claro si el adversario polémico incluye a toda la facción de los fariseos, o si es un grupo más limitado de fariseos, o si sólo son unos pocos fariseos. Hay que tener muy claro si están discutiendo sobre la obediencia a la Torá en su totalidad, o si la disputa es sólo sobre ciertos detalles en la manera de obedecerla. Las respuestas a estas dos preguntas en el caso de Pablo también tienen mucha repercusión en la actitud cristiana hacia el judaísmo. Es lamentable que a menudo estas preguntas no se consideran explícitamente, y las respuestas se basan en suposiciones no examinadas.

### **Actitudes de los judíos modernos hacia Pablo**

Entre judíos, Jesús es mucho más popular que Pablo. He leído bastante autores judíos que consideran a Pablo

---

<sup>3</sup> Gálatas 5:12 *Dios Habla Hoy*; otras traducciones usan palabras menos explícitas.

como un apóstata que rechazó el judaísmo y la Torá. Aunque no estoy de acuerdo con los autores que cito a continuación, sí creo que su enojo a flor de piel tiene cierta justificación dada la forma en que las epístolas de Pablo se han usado para atacar al judaísmo durante muchos siglos.<sup>4</sup> Como judíos, no tienen ninguna obligación de esforzarse para entender el contexto de las cartas de Pablo, aunque algunos eruditos judíos como Paula Fredriksen y Amy-Jill Levine sí lo han hecho. He aquí algunos comentarios judíos que pudieran ser representativos:

Al igual que Pablo creó la teología cristiana, también creó las actitudes del cristianismo hacia los judíos. —Kenneth Stowe<sup>5</sup>

El cristianismo fue “inventado” por el apóstol Saulo-Pablo, que durante toda su vida llevó el nombre Saulo como judío y el de Pablo como ciudadano romano. Públicamente admitió que no tenía interés en su contemporáneo el judío Jesús .... Pablo declaró que Jesús era un dios. Esto fue el comienzo de la separación. Siguieron palabras severas en contra de los judíos. Después, en vez del debate teológico que Pablo había usado, la desavenencia llegaba a ser más y más cruda mientras la hostilidad se profundizaba y se vilipendiaba y se expulsaba a los judíos. —Simon Wiesenthal<sup>6</sup>

No era Saulo el joven estudioso fariseo, que fundó la nueva fe, sino su otro ser Pablo, el ciudadano de Roma.... Proclamó públicamente que todas las leyes que mantenían la separación

---

<sup>4</sup> Langton, “Paul in Jewish Thought,” 587.

<sup>5</sup> Stowe and Levy, “Paul.”

<sup>6</sup> Wiesenthal, *Every Day Remembrance Day*, 12–13.

entre judío y gentil ya no tenían ningún valor.

—Lewis Browne<sup>7</sup>

En 1986 Hyam Maccoby, un especialista en el Talmud, escribió un libro con el título *El creador de mitos*, en el que declara que Pablo nunca fue un fariseo, y que probablemente era un converso al judaísmo que “falsificó su biografía a propósito.” También dice que Jesús y sus seguidores eran fariseos; que Jesús se consideró un mesías judío pero “jamás se consideró a sí mismo como divino, una idea que habría rechazado como pagana e idólatra.” Cree que Pablo rechazó la Torá y fundó el cristianismo como una religión nueva basada en ideas helenísticas como el gnosticismo y los cultos místicos.<sup>8</sup>

El libro de Maccoby no es una polémica anti-cristiana, sino una obra seria de erudición. Partes de lo que dice me parecen extremas, pero otras resultan interesantes, por ejemplo la comparación entre la tradición farisaica y el estilo de razonamiento de Pablo. Como judío, Maccoby no piensa que el Testamento Cristiano tiene ni inspiración ni autoridad; no duda en expresar escepticismo ni en declarar que algunos pasajes son inventados. Algunos eruditos cristianos usan la misma técnica “objetiva” e histórica en el estudio del Testamento Cristiano, pero sus conclusiones son notablemente diferentes. La mayoría de los eruditos que he estudiado no mencionan el libro de Maccoby; uno se refiere al libro en su bibliografía, con este comentario: “Pocos eruditos están de acuerdo, pero es un importante vocero de este punto de vista.”<sup>9</sup>

Durante dos mil años los cristianos se han preguntado por qué los judíos rechazaron a Jesús; pero pocos han considerado por qué los judíos rechazan a Pablo. Quizás si tomáramos su actitud en serio, pudiéramos aprender algo importante sobre ellos, y sobre nosotros mismos.

---

<sup>7</sup> Browne, *This Believing World*, 283.

<sup>8</sup> Maccoby, *The Mythmaker*, 15–16.

<sup>9</sup> Wright, *What Saint Paul Really Said*, 188.

## Pablo y el propósito de la ley

Sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado. —Gálatas 2:16<sup>10</sup>

Cuando Pablo dice que las obras de la ley no justifican a nadie, expresa una idea básica del judaísmo: el propósito de la obediencia a la ley no es ni justificación, ni salvación, ni el perdón del pecado. No se obedece las mitzvot para ganar el favor de Dios, sino que se obedece con gratitud amorosa a Dios quien ama y guía y perdona a Israel; se obedece para expresar el compromiso con Dios y la identidad judía. La mayoría de los cristianos interpretan este pasaje y otros parecidos bajo la suposición de que el propósito de la “Ley” es proveer un camino hacia la salvación, y que no vale la pena obedecer las mitzvot porque tal obediencia no sirve para ganar la salvación. Esta falta de comprensión mutua entre los cristianos y los judíos ha tenido serias consecuencias.

Puesto que uno de los propósitos de las mitzvot es expresar la identidad judía, y dado que la circuncisión y las leyes dietéticas son diferencias importantes y visibles entre el judío y el gentil, Pablo no piensa que se le debe exigir a todos los que creen en Jesús que obedezcan estas leyes. Su disputa con otros seguidores de Jesús se basa en este punto — él insiste que no hay que ser judío para seguir a Jesús.

Es de suponer que Pablo, judío educado, conocía el hebreo y entendía el significado más amplio de la palabra Torá, que incluye historia y comunidad. Sin embargo usa *nomos* (traducido “ley”), la tradicional pero errónea traducción de *Torá* al griego, en pasajes como éste. Pero cuando habla de *nomos*, parece que se refiere a *halajá*

---

<sup>10</sup> Reina Valera 1960.

(principios legales, juicio), el aspecto de la Torá mas importante en su argumento:

Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión. ¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley. Romanos 3:28-31<sup>11</sup>

La traducción tradicional “obras” también debe considerarse. La palabra griega quiere decir hecho, acción, o trabajo además de obra. Algunas traducciones modernas traducen esa palabra con una frase: “cumplimiento de la ley”<sup>12</sup> “observancia de la ley”<sup>13</sup> y Clarence Jordan en su interesante paráfrasis la traduce “citando la Biblia.”<sup>14</sup> Si Pablo hubiese escrito en hebreo, ¿habría usado la palabra mitzvá para “obras de la ley”? ¿Terminaría el pasaje “confirmamos la Torá”?

### **Interpretaciones tradicionales de Pablo**

Por lo tanto, todos los que son guiados por su propio espíritu y que confían en su propia virtud, sólo con la ayuda de la ley sin la ayuda de la gracia, no son los hijos de Dios. El apóstol habla de ellos cuando dice “ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios.” Dijo esto sobre los judíos, quienes en su autoconfianza rechazaron la gracia y por lo tanto no creían en Cristo. —Agustín<sup>15</sup>

---

<sup>11</sup> Ibid.

<sup>12</sup> *Dios Habla Hoy*.

<sup>13</sup> *La Palabra*.

<sup>14</sup> *Cotton Patch Epistles*.

<sup>15</sup> Augustine, “On Grace and Free Will,” 368; la cita es Romanos

Mientras más trataba de sanar mi conciencia incierta, débil y perturbada con tradiciones humanas, tanto más incierta, débil y perturbada la hacía. De esta manera, al observar las tradiciones humanas, las trasgredía aun más; y siguiendo la rectitud de la orden monástica, nunca pude alcanzarla. Como Pablo dice, es imposible que la conciencia alcance la paz por medio de las obras de la Ley, y mucho menos por las tradiciones humanas, sin la promesa y el evangelio de Cristo. —Martín Lutero<sup>16</sup>

La Gracia de Dios significa el perdón del pecado, y trae la liberación de las cadenas del pasado. La vieja búsqueda de seguridad visible, el anhelo por realidades palpables, el aferrarse a cosas transitorias — esto es pecado, porque con esto excluimos de nuestras vidas la realidad invisible y rechazamos el futuro de Dios, que recibimos como dádiva. Pero cuando abrimos nuestros corazones a la gracia de Dios, nuestros pecados son perdonados y somos librados del pasado. He aquí el significado de “fe”: abrimos libremente al futuro. —Rudolf Bultmann<sup>17</sup>

Agustín, Lutero, y Bultmann interpretan en una manera específica la palabra “ley” que Pablo usa — una manera que no todos los eruditos modernos aceptan, que no concuerda con la forma en que los judíos entienden la Torá. Ellos suponen que los judíos buscaban la salvación por medio de una obediencia perfecta a cada detalle de la ley, un esfuerzo que Bultmann llama absurdo, incomprensible, intolerable, quisquilloso.<sup>18</sup> Se considera esta importante cuestión en el capítulo 15. Enfatizan la diferencia entre este concepto de “rectitud por obras” y la

---

10:3.

<sup>16</sup> Luther, “Death to the Law,” 388.

<sup>17</sup> Bultmann, “Paul’s Demythologizing and Ours,” 595.

<sup>18</sup> Bultmann, *Primitive Christianity*, 65–69.

justificación por fe en Cristo, tal fe por la gracia divina ofrece el perdón de pecados y la salvación a todos los que creen. El enfoque de este tipo de teología es el destino eterno del individuo. Bultman lo resume: “El cristianismo primitivo no se interesa en hacer un mundo mejor, no tiene propuestas para la reforma política ni social.”<sup>19</sup>

El énfasis en el pecado y la culpabilidad empezó desde temprano en el desarrollo de la teología cristiana. Agustín estableció el concepto del pecado original, según el cual todos necesitan la salvación. Aunque hay ciertos versículos en Pablo que pueden interpretarse como apoyo a este concepto, la idea es ajena al pensamiento judío. Cuando en Romanos 7 Pablo habla del conflicto interior entre lo que quiere hacer y lo que hace, ¿estaría pensando en el concepto judío de las inclinaciones hacia el bien y hacia el mal (véase capítulo 3) en vez de describir un sentimiento abrumador de culpabilidad ineludible? Cuando dijo “así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados”<sup>20</sup> estaba predicando la gloria de la Resurrección, no la culpabilidad y el pecado. Detrás de todas sus controversias y argumentos, no encuentro ninguna carga de culpabilidad; lo que escucho es gozosas y triunfantes campanas al vuelo:

Sorbida es la muerte en victoria.

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?

¿Dónde está, o sepulcro, tu victoria?

—I Corintios 15:54-55<sup>21</sup>

Cuando Martín Lutero puso tanto énfasis en la salvación sólo por la fe en vez de por obras, ¿quienes eran sus adversarios y qué estaban discutiendo? Aunque citaba Romanos 3:28 múltiples veces, parece claro que no estaba pensando en los adversarios y las controversias que Pablo tenía en mente. Para Lutero, los adversarios eran el Papa y la jerarquía de la Iglesia Católica Romana;

---

<sup>19</sup> Ibid., 206.

<sup>20</sup> I Corintios 15:22 *Reina Valera 1960*.

<sup>21</sup> Ibid.

la cuestión era si un individuo podía alcanzar la salvación por medio de las indulgencias que la iglesia vendía, y aun más básico, por medio de todos los ritos y observancias establecidos por la iglesia. La interpretación de Lutero ha tenido una influencia masiva en la teología protestante; ha sido muy difícil para muchos cristianos leer a Pablo de nuevo.<sup>22</sup>

Para los protestantes ha sido fácil entremezclar a los diferentes adversarios en un sólo concepto: los fariseos, los judíos, los “papistas.” También es fácil entremezclar las distintas disputas en un sólo concepto: rectitud por obras en oposición a fe en Cristo. Pero esto reduce y simplifica de forma extrema, causando drásticos malentendidos e interpretaciones anti-judías de los escritos de Pablo, un judío piadoso. Los cristianos necesitamos comenzar de nuevo, re-educarnos, re-examinar nuestras suposiciones.<sup>23</sup>

### **La revolución de Sanders**

La frase “Pablo y el judaísmo” abre más cuestiones de lo que se puede tratar en un solo libro.... Hasta las palabras mismas introducen un problema: ¿Acaso no debemos decir, “Pablo y el resto del judaísmo” porque Pablo mismo era judío?  
—E. P. Sanders<sup>24</sup>

Con estas palabras de apertura E. P. Sanders comienza un libro que hacen unos treinta años despertó un cambio dramático en la opinión académica sobre Pablo, un cambio que algunos llaman la revolución de Sanders: “Básicamente, Sanders dijo que entre cristianos, y especialmente entre protestantes, la forma normal de leer a Pablo era gravemente errónea, porque atribuía al judaísmo del primer siglo teorías teológicas que

---

<sup>22</sup> Meeks and Fitzgerald, “Law versus Grace and the Problem of Ethics,” 356–357; Stendahl, “The Apostle Paul and the Introspective Conscience of the West,” 501.

<sup>23</sup> Young, *Jesus the Jewish Theologian*, 265.

<sup>24</sup> Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 1.

pertenecen al catolicismo medieval.”<sup>25</sup> Más de la mitad de esta importante obra se concentra en un análisis de las ideas judías de ese tiempo, y no en el análisis del pensamiento de Pablo. Sanders afirmó que un entendimiento correcto del judaísmo del primer siglo haría necesaria una reconsideración total de Pablo. Como dice N. T. Wright, ignorar la dimensión judía de las epístolas de Pablo distorsiona la escritura.<sup>26</sup>

Considerando todo el esfuerzo que se ha invertido en la “búsqueda” del Jesús histórico, es extraño que hasta años recientes se haya puesto tan poca atención en el estudio del Pablo histórico. Gran parte de lo que dicen los cristianos sobre Pablo es teológico y no histórico. Generaciones de eruditos, protestantes y católicos, se han citado los unos a los otros y han perpetuado sus interpretaciones basándose en las cuestiones y necesidades de su propia situación, en vez de las de la época de Pablo. Si los cristianos queremos entender estos textos fundamentales de nuestra fe, tenemos que esforzarnos para comprender quién era Pablo, cómo pensaba de sí mismo, qué estaba pasando cuando escribió, a quién se dirigía, cuáles otras ideas estaban en oposición a las de él en aquel tiempo; sólo con este contexto podemos entender lo que él estaba diciendo. Esto requiere una investigación profunda en el texto y el contexto; el trabajo es fuerte. Desenredarlo todo va a requerir mucho tiempo; es el trabajo de la revolución de Sanders, que ha podido empezar a aclarar los malentendidos obstinados que han frustrado a muchos eruditos judíos:

Parece algo destinado a perdurar eternamente que los comentaristas cristianos menospreciarán el judaísmo y su supuesto legalismo, y los eruditos judíos responderán, generalmente sin resultado. He tratado esta

---

<sup>25</sup> Wright, *What Saint Paul Really Said*, 114.

<sup>26</sup> *Scripture and the Authority of God*, 109.

tema en tres o cuatro tesis, y no pienso continuarlo más allá de este último esfuerzo. Prefiero concluir que, con aquellos cristianos que persisten en engañarse sobre el legalismo judío, ninguna comunicación académica es posible. El problema no es causar que estos intérpretes amen el judaísmo, sino sólo llevarles a una comprensión responsable y básica.

—Samuel Sandmel<sup>27</sup>

Con una documentación voluminosa y detallada, Sanders sostiene que el judaísmo de la época de Pablo no era un esfuerzo seco y legalista para alcanzar la justificación por medio de la “rectitud por obras.” Hace hincapié en que el judaísmo se basaba en el pacto dado por la gracia de Dios a la nación de Israel, y que la obediencia a la Torá es una respuesta de amor y gratitud. Aunque Sanders se refiere específicamente al judaísmo en Palestina durante el primer siglo, la confianza en el amor, la gracia y el perdón de Dios siempre ha sido fundamental en la fe judía y sigue siéndolo hoy. He hablado de varios aspectos de esta fe en la Parte I; la acusación de legalismo se considera detalladamente en la Parte IV.

Pablo esperaba ser juzgado por su obra como apóstol. No es posible que nadie esté más seguro que Pablo de su salvación. Sabía que si moría iba a estar con Cristo (II Cor. 5:8, Fil. 1:23). Sin embargo no quería pronunciar juicio sobre su propia obra. No se atrevería a decidir si iba a ser pronunciado totalmente inocente ante Dios (I Cor. 4:2-5)....

La seguridad de salvación que Pablo tenía no era seguridad de que su obra había sido perfecta, ni de que no se revelaría nada contra él en el juicio que pudiera merecer castigo. En todo esto

---

<sup>27</sup> Sandmel, *The First Christian Century*, 98.

la actitud de Pablo es típicamente judía.

—E. P. Sanders<sup>28</sup>

## La salvación

Las raíces del antijudaísmo de la iglesia se hunden hasta la médula de su historia. Marción, el hereje del comienzo del segundo siglo, rechazó por completo la Biblia hebrea. Aunque muchos líderes de la iglesia combatieron sus doctrinas, a veces la teología de Marción logró filtrarse en las enseñanzas ortodoxas. El judaísmo que conocemos como cristianos lo hemos aprendido de relatos parciales de luchas internas dentro de la iglesia, y hemos visto a los judíos y al judaísmo desde nuestra perspectiva parcial.

Recibimos una descripción del judaísmo derivada de evidencia falsa. Sin leer la literatura antigua que los sabios de Israel dejaron, difamamos el judaísmo como un sistema religioso legalista con un cimiento de salvación por obras.

—Brad H. Young<sup>29</sup>

Durante mi trabajo en este libro, una y otra vez tropiezo con la palabra “salvación.” He empezado a preguntarle a muchas personas qué opinan del significado de “salvación.” Tengo la impresión de que los cristianos, que tanto usan la palabra, generalmente no la analizan mucho, tomándola sólo como una meta. Hay una suposición básica: ir al cielo, ser salvado del infierno. No es de extrañar que en mi niñez protestante yo misma recibí esta idea, más por osmosis que por instrucción. También es una de las ideas contra las que me rebelé cuando dejé la iglesia como adolescente, y sólo cuando empecé a entenderla en nuevas maneras pude volver, después de varios años, a la fe cristiana.

---

<sup>28</sup> Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 517.

<sup>29</sup> *Paul, the Jewish Theologian*, 24.

Aunque Pablo sí usa la palabra “salvación,” su forma de entenderla parece mucho más flexible de lo que ha llegado a ser entre los cristianos. La Biblia hebrea se refiere a Dios como salvador en muchos contextos y con muchos significados. La idea que Dios juzga a cada individuo por sus pecados y que todos necesitamos ser salvados de un castigo eterno sí existía en los días de Pablo entre algunos judíos y algunos paganos. Más tarde esta idea llegó a ser doctrina en la iglesia cristiana. Este entendimiento de la salvación llegó a su apogeo unos mil años después de Pablo con la teología de Anselmo de Canterbury (Anselmo de Aosta): que todos somos pecadores y que todos hemos merecido el infierno; que somos incapaces de escapar el castigo eterno por nuestros propios esfuerzos; que Jesucristo es nuestro salvador divino, el único que pudo pagar el precio por nuestros pecados. Esta doctrina de reconciliación ha llegado a tener tanta influencia en la teología católica y protestante que hoy muchos ignoran que existen otras maneras de entender la salvación.<sup>30</sup> Pero se puede dudar que Pablo pensaba de esta forma. Parece haberse interesado más en la comunidad de los creyentes, abriéndola lo más ámplamente posible, resistiendo esfuerzos de limitarla con la insistencia en la observancia de todas las mitzvot. Para él la salvación, el fin de los días, la resurrección universal, era el plan de Dios para todos, para toda la creación.

### **¿Se convirtió Pablo?**

De la misma manera, Pablo no creía que estaba predicando una nueva religión, sino el cumplimiento de las promesas que Dios hizo a Israel. Su mensaje no era que Dios había abandonado a Israel, sino que ahora, por medio de la resurrección de Jesús, la era del Mesías había amanecido y por lo tanto el camino estaba

---

<sup>30</sup> Carroll, *Constantine's Sword*, 284–289.

abierto para que los gentiles pudieran unirse con  
el pueblo de Dios. —Justo L. González<sup>31</sup>

Queda claro que Pablo sabía el significado de la conversión a una religión diferente. Los gentiles temedores de Dios a veces se convertían al judaísmo: aceptaban la circuncisión, se bañaban en la mikve, aceptaban la Torá como revelación divina, observaban todas las mitzvot, y eran aceptados por otros judíos como miembros del pueblo de Israel. Eso es exactamente lo que los adversarios de Pablo querían exigir de los gentiles seguidores de Jesús. Es el motivo de su enojo cuando escribió a los Gálatas; alguien había insistido en que los seguidores de Jesús se convirtieran completamente al judaísmo.

Los cristianos generalmente piensan que Pablo se convirtió al cristianismo en el camino hacia Damasco, dejando atrás el judaísmo y aceptando una nueva religión. La Iglesia Católica Romana celebra la conversión de Pablo el 25 de enero: “La conversión de Saulo mientras viajaba a Damasco puede ser el mayor milagro en la historia de la iglesia primitiva.”<sup>32</sup> Hay dos problemas con esta idea:

Primero, en ese tiempo no existía el concepto del cristianismo como una religión distinta.<sup>33</sup> En los 40 y los 50 EC algunos judíos creían que Jesús era el mesías, y algunos gentiles creían lo mismo, pero nadie pensaba que ellos pertenecían a una nueva religión. Entre los judíos y los gentiles la gran mayoría no creía en Jesús, y muchos no habían oído nada de él. Es cierto que la vida de Pablo cambió, que dejó de perseguir los seguidores de Jesús y comenzó a predicar que Jesús era el mesías. Sus creencias sobre Jesús cambiaron, y su entendimiento de su vocación cambió, pero no abandonó el judaísmo para unirse con otra religión.<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> *The Story of Christianity*, 1:27.

<sup>32</sup> *New St. Joseph Daily Missal*, 760.

<sup>33</sup> Sanders, *Paul, the Law, and the Jewish People*, 175, 192.

<sup>34</sup> Meeks, “The Christian Proteus,” 692; Nanos, “Paul and

El segundo problema es aun más importante. Si en ese tiempo hubiesen existido la idea de una religión separada llamada cristianismo, y el concepto de conversión al cristianismo, Pablo nunca dice nada al respecto. Por el contrario, sí afirma repetidamente en sus epístolas y en Hechos que es judío y orgulloso de serlo. Nunca dice que es cristiano, nunca habla de conversión. Lo que sí dice es que ha visto a Jesús (parece que lo vio más de una vez) y que ha sido llamado a ser apóstol a los gentiles. Las epístolas nunca mencionan el acontecimiento en el camino hacia Damasco. Hechos lo narra tres veces, pero nunca lo describe como una conversión, aunque la palabra a veces aparece en los títulos añadidos por los editores.<sup>35</sup>

Sin embargo, queda muy claro que Pablo tuvo una experiencia que cambió su vida. Quizás podríamos considerarlo una conversión de una forma del judaísmo que no reconocía a Jesús como mesías, a otra forma del judaísmo que reconocía a Jesús como el mesías resucitado, el cumplimiento de las promesas de Dios en las escrituras. Durante la vida de Pablo, las dos se consideraban formas del judaísmo; aunque la palabra “cristiana” a veces fue usada para la segunda, puede haber designado una secta judía, como los fariseos, los saduceos, los esenios, etc., que eran todos judíos.<sup>36</sup>

### **Una interpretación cuáquera de Pablo**

Puesto que su primer encuentro con Jesús, al igual que su experiencia continua con él, le convenció que Jesús era el Señor resucitado, este aspecto siempre fue primordial en su mente. Sin embargo, en su mente el Señor resucitado, con quien tenía una relación íntima, era idéntico con

---

Judaism,” 552; Wilson, *Our Father Abraham*, 27–28; Wright, *What Saint Paul Really Said*, 39.

<sup>35</sup> Hechos 9, 22, 26; I Corintios 9:1.

<sup>36</sup> Bruce, *Paul*, 132.

el Jesús histórico, a quien no había conocido.

—F. F. Bruce<sup>37</sup>

La realidad de la resurrección era fundamental para Pablo.... Sabía que era verdad, no sólo por el convincente testimonio de otros, sino porque Cristo se había aparecido ante él.... Pablo no hablaba de un acontecimiento que otras personas hubieran podido fotografiar, sino de algo que ocurrió en el mundo de la percepción espiritual. Fue una visión de un otro tipo de realidad.

—C. T. Craig<sup>38</sup>

Pablo no conoció a Jesús durante su vida, y no estuvo presente durante las apariciones inmediatamente después de la resurrección. Escribiendo unos veinte años antes de la redacción de los evangelios, Pablo apenas menciona la vida y enseñanzas de Jesús. Los eruditos proponen que los evangelios usan materiales tradicionales más antiguos, tanto orales como escritos. Pablo casi nunca se refiere directamente a esas tradiciones; sin embargo podemos suponer que las conocía al igual que las conocían las iglesias a las que se dirigía. Quizás no siente la necesidad de referirse a esos materiales por ser conocimiento fundamental y no controversial, y gran parte de lo que escribe trata de dificultades o controversias en las iglesias a las que escribía. De una forma o de otra, Pablo tenía otra fuente de conocimiento sobre Jesús — la experiencia personal y directa del Cristo resucitado.

Unos 1600 años después de Pablo, George Fox comenzó a predicar en Inglaterra, y el movimiento que se formó entre los que lo rodeaban llegó a ser la Sociedad Religiosa de los Amigos, llamada cuáqueros — mi iglesia. Margaret Fell, una líder del movimiento, narra lo siguiente sobre la primera ocasión en que oyó predicar a Fox:

---

<sup>37</sup> Ibid., 100; see also Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 506.

<sup>38</sup> Craig, *The Beginning of Christianity*, 136.

Y continuó diciendo cómo Cristo es la Luz del mundo e ilumina a todo hombre que viene al mundo; y que por medio de esta Luz todos podrían ser recogidos a Dios, etc. Y me paré y me maravillaba de esta doctrina pues nunca había oído tal. Y después continuó, y nos abrió las Escrituras, y dijo: ‘Las Escrituras eran las palabras de los profetas, y de Cristo, y de los apóstoles, y lo que hablaron lo gozaban y lo poseían, y lo recibían del Señor.’ Y dijo: ‘Entonces qué tendría nadie que ver con las Escrituras sino en la medida en que haya venido al Espíritu que las reveló. Tú dirás, Cristo dice esto, y los apóstoles dicen aquello; pero, ¿qué puedes decir tú? ¿Eres hijo de la Luz, y has caminado en la Luz, y lo que hablas emana de Dios en tu interior?’ —Margarita Fell<sup>39</sup>

Estas ideas causaron muchos problemas con las autoridades: que cada individuo podía ser inspirado directamente por el Espíritu igual que lo habían sido los profetas y los apóstoles, y podía proclamar mensajes que emanan “de Dios en tu interior” sin mediación. Me parece que Pablo experimentó algo muy parecido – recibió su llamado al apostolado directamente del Señor: “Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.”<sup>40</sup> Pablo estaba firmemente convencido que tenía una relación continua con Cristo, a través de la cual a veces recibió dirección específica para sí mismo, y mensajes para otros. Distingue entre lo que recibió “del Señor” y lo que dice por su cuenta.<sup>41</sup> En Hechos se enfatiza el incidente en camino hacia Damasco, pero en

---

<sup>39</sup> Testimonio de Margarita Fell sobre la primera vez que escuchó predicar a Jorge Fox, *Uno Hay, Y Es Jesucristo*, 1.

<sup>40</sup> Gálatas 1:11-12 *Reina Valera 1960*.

<sup>41</sup> I Corintios 7:10

las palabras de Pablo queda claro que él hablaba de más de un sólo momento. Cristo lo llamó para predicar a los gentiles, y era una presencia viviente en su vida.<sup>42</sup>

Cuando empecé a entender esto sobre Pablo, mi falta de paciencia y mis críticas empezaron a ceder. La convicción de ser guiado directamente por Cristo es un tema muy conocido entre los cuáqueros. George Fox declaró que él tenía ese tipo de relación con el Cristo interior, y que todos podían tener lo mismo. Los cuáqueros hacemos hincapié en este tipo de experiencia, pero por supuesto no somos los únicos. A través de los siglos muchos cristianos han tenido ese tipo de relación,<sup>43</sup> y muchos lo tienen hoy. Los Amigos afirmamos que cada ser humano puede recibir dirección específica de la Luz Interior de Cristo y puede recibir mensajes para otros. Creemos que la revelación divina está al alcance de todos, sin necesidad de ceremonias, intermediarios, ni autoridad humana. Creemos que la revelación de la voluntad de Dios está al alcance del grupo cuando nos reunimos para adorar y tratar de entender juntos lo que él quiere que hagamos. Como Dios es uno, creemos que a pesar de nuestros diversos entendimientos, la unidad existe al fondo, y que podemos encontrarla en unión con todos los que han tratado de conocer y seguir esa Guía Divina, ahora y en el pasado.

Los momentos de revelación que Fox llamó “aperturas” son fluidos e imprevisibles, más metafóricos que lógicos, diversos pero basados en un cimiento unido. De las pocas indicaciones que Pablo nos da, parece que Pablo tuvo aperturas de este tipo, como por ejemplo cuando habla de ser arrebatado hasta el tercer cielo y de oír palabras inefables.<sup>44</sup> Esta es la fuente de su pasión, de su insistencia en predicar el amor de Dios en Cristo al mundo entero e incluir a todos en la hermandad. Sin

---

<sup>42</sup> Bruce, *Paul*, 142–147.

<sup>43</sup> Schweitzer, *The Quest of the Historical Jesus*, 403.

<sup>44</sup> II Corintios 12

embargo, como dicen los cuáqueros, “el agua lleva el gusto de la tubería.” La personalidad de Pablo siempre se manifiesta — irascible, contencioso, a veces defensivo, pero también amoroso, generoso, con un interés intenso en guiar y nutrir las nuevas y frágiles plantas que ha sembrado.

## Teología

No estoy de acuerdo con los que dicen que Pablo es el fundador del cristianismo; fue un participante en el movimiento de seguidores de Jesús que ya existía antes de él y que creó el sublime himno de Cristo:

El, siendo de condición divina,  
No reivindicó, en los hechos, la igualdad con Dios,  
sino que se despojó  
Tomando la condición de servidor  
y llegó a ser semejante a los hombres,  
Más aun: al verlo, se comprobó que era hombre.  
Se humilló y se hizo obediente hasta la muerte,  
y muerte en una cruz.  
Por eso Dios lo engrandeció  
y le concedió el Nombre que está sobre todo nombre,  
para que, ante el Nombre de Jesús, todos se arrodillen,  
en los cielos, en la tierra y entre los muertos.  
Y toda lengua proclame que Cristo Jesús es El Señor,  
para gloria de Dios Padre.  
—Filipenses 2:6-11<sup>45</sup>

La mayoría de los eruditos modernos sostienen que esto fue un himno de los albores del movimiento que Pablo citaba;<sup>46</sup> si tienen razón, es cierto que Pablo no inventó la alta cristología. También, aunque muchos piensan que Pablo inventó la teología cristiana, ni inventó ni practicó lo que los cristianos generalmente quieren

---

<sup>45</sup> Filipenses 2:6-11 *La Biblia Latinoamericana*.

<sup>46</sup> *The Orthodox Study Bible*, 213; Barker, *The NIV Study Bible*, 1805; Fitzgerald, “Philippians, Epistle to the,” 320, 323; *The New Jerusalem Bible*, 1941.

decir con la palabra teología: un sistema de pensamiento que busca la coherencia, la lógica, y pruebas definitivas.<sup>47</sup>

Su pensamiento se fijaba en el contexto de la comunidad, no del individuo; era práctico, no especulativo; muy personal y existencial, no abstracto; y siempre al servicio de su fe y su misión. —W. A. Meeks & J. T. Fitzgerald<sup>48</sup>

Pablo pensaba en una manera muy judía: la meta no es un pensamiento coherente y sin contradicciones; tampoco es la teología sistemática; comienza y termina con admiración ante el misterio y la gracia de Dios. Es irónico que sus epístolas, y especialmente Romanos, han sido la base de tanta teología cristiana, y no es de extrañar que hay tanta controversia en esa teología, porque Pablo no escribía de esa forma. Romanos 9-11, considerado por algunos como el cenit de la epístola, es un ejemplo excelente.

Comienza esta sección no con razonamiento sino con pasión, y la termina no con una solución lógica sino con su fe en la misteriosa bondad de Dios. Expresa la gran tristeza y dolor en su corazón por sus hermanos judíos, por los que no han aceptado el evangelio. Sabe que ellos aman a Dios, y anhela que todos crean en Jesús. Se siente desconcertado por lo que él ve como contradicciones entre la promesa de Dios y la incredulidad judía; cita muchos pasajes de los profetas; está seguro que Dios nunca abandonará a los judíos:

Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo?  
En ninguna manera. Porque también yo soy  
Israelita, de la descendencia de Abraham, de la  
tribu de Benjamín. No ha desechado Dios a su

---

<sup>47</sup> Young, *Paul, the Jewish Theologian*, 24–27.

<sup>48</sup> Meeks and Fitzgerald, “The Second Founder of Christianity,” 399; véanse también Sanders, *Paul and Palestinian Judaism*, 433; Segal, “Paul and the Beginning of Jewish Mysticism,” 484.

pueblo, al cual desde antes conoció.

Romanos 11:1-2a—<sup>49</sup>

¿Como puede reconciliar los dones y el llamamiento irrevocables de Dios con la situación que ve? Finalmente, se le ocurre una solución sorprendente: que algunos judíos siguen incrédulos para que haya más tiempo en que Dios pueda tener misericordia de los gentiles. Termina la sección admitiendo que no lo entiende todo, pero alaba la profundidad y la riqueza de la sabiduría de Dios:

¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor?

Romanos 11:33b-34a<sup>50</sup>

### **¿Quiénes eran los adversarios de Pablo? y ¿cuál es la disputa?**

Tanto Pablo como sus adversarios judaizantes habrían afirmado que la salvación viene de Jesucristo. Es posible que estuvieran de acuerdo en que la salvación viene sólo de Jesucristo. Pero ¿bajo cuáles condiciones se podía alcanzar la salvación que sólo viene de Cristo? Esto era la cuestión decisiva. —F. F. Bruce<sup>51</sup>

Siempre habla de la justificación en el contexto de un conflicto social en alguna de sus congregaciones. El interés de Pablo es establecer esas relaciones sobre una base firme.... Siempre se preocupa sobre dos aspectos de la “ley” y cómo afectan a los miembros gentiles de la congregación: la circuncisión y las leyes dietéticas. Pablo quiere que los miembros gentiles participen con igualdad sin tener que aceptar estas “demarcaciones” rituales. Hay que

<sup>49</sup> Romanos 11:1-2a *Reina Valera 1960*.

<sup>50</sup> Romanos 11:33b-34a *ibid*.

<sup>51</sup> *Paul*, 101; see also Sanders, *Paul, the Law, and the Jewish People*, 17–20.

notar que sus declaraciones negativas sobre “la ley” siempre tienen que ver con los requisitos para la membrecía. Sus declaraciones positivas sobre “la ley” siempre ocurren cuando se trata de cuestiones de conducta moral. Sus comentarios sobre la justificación siempre son intentos de reconciliar una diferencia entre los miembros de la comunidad o entre dos comunidades. Según Pablo, la redención siempre tiene un aspecto social: todos somos “miembros los unos de los otros” (Romanos 12:5). —Clark Williamson<sup>52</sup>

¿Quiénes son los adversarios de Pablo, y sobre qué discuten? Los adversarios de Pablo no eran la mayoría de los judíos, ni el judaísmo como tal. Al igual que él, eran judíos seguidores de Jesús, pero tenían otra opinión sobre lo que debe requerirse a los no-judíos que creían en Jesús. La cuestión no era ¿qué tiene que hacer un individuo para entrar en el cielo? sino ¿qué tiene que ser una persona para ser miembro de la comunidad de los que creen en Jesús? ¿Era posible que los seguidores de Jesús judíos y gentiles pudieran adorar juntos sin requerir que los gentiles se convirtieran en judíos practicantes de la Torá? En Hechos 15 parece que se ha resuelto a favor de esta posibilidad, pero las epístolas de Pablo demuestran que era una controversia continua en la diáspora.<sup>53</sup>

### **¿Por qué es tan importante?**

Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su debido

---

<sup>52</sup> Williamson, “A Christian View of Redemption,” 290.

<sup>53</sup> Meeks and Fitzgerald, “Introduction,” xxiv–xxv; Wright, *The Challenge of Jesus*, 57–58.

orden: Cristo, las primicias; luego los que son de  
Cristo, en su venida. 1 Corintios 15:20-23<sup>54</sup>

La urgencia y la pasión de Pablo brotan de su convicción de que la resurrección general, el cenit final de la historia, vendía muy pronto. En verdad, él y sus seguidores se desconcertaron porque todavía no había ocurrido. Algunos eruditos han dicho que Jesús era un predicador apocalíptico que esperaba que el fin de los tiempos iba a venir pronto; otros opinan que su predicación del Reino de los Cielos tenía otro significado. Pero es difícil ver cómo Pablo pudiera haber pensado en otra cosa que no fuera la resurrección universal inminente — el Día del Señor.<sup>55</sup> Por ejemplo, escribió a los seguidores de Jesús en Tesalónica para tranquilizar a los que estaban perturbados porque algunos miembros de su comunidad ya habían fallecidos y por lo tanto pudieron haber perdido su oportunidad. Como ya dijimos, sugiere en Romanos que el convencimiento de todos los judíos se demoraba para que los gentiles tuvieran más tiempo.

Pablo disputa sobre demarcaciones e identidad porque se enfoca en la comunidad entera, y no en la salvación de individuos. Su interés es mantener la unión de la comunidad, convencer a los miembros a dejar atrás sus controversias internas y ocuparse en proclamar la venida del Fin de los Días. Para un individuo, la redención/salvación no significaba lograr entrar en el cielo, sino pertenecer a Cristo, participar en el movimiento de seguidores de Jesús — y así ser aceptado no sólo por la comunidad humana, sino también por Dios. La resurrección de Jesús era la primicia de la promesa de Dios para toda la humanidad. La salvación y la redención era una experiencia colectiva. Jesús era la primicia de la resurrección, y muy pronto todos sus seguidores experimentarían lo mismo:

---

<sup>54</sup> *Reina Valera 1960.*

<sup>55</sup> Fredriksen, *From Jesus to Christ*, 58–89.

Según Pablo, el acontecimiento escatológico de suma importancia, por medio del cual el Dios viviente había revelado ... su plan de salvar todo el universo, *había ocurrido cuando Jesús resucitó de entre los muertos*. Pablo no estaba viviendo solamente en los últimos días. Estaba viviendo en los *primeros* días — de un mundo completamente nuevo.

—N. T. Wright<sup>56</sup>

---

<sup>56</sup> Wright, *What Saint Paul Really Said*, 50.